

de todas las criaturas; » porque el Veda declara además que el sol y todos los demás (astros) imitan á Dios y toman de él su luz. » La misma declaración se encuentra en el Vedanta.

Tampoco puede ser designada la *naturaleza*, por los siguientes textos del Veda, como causa independiente del mundo: « El hombre que ha conocido esta naturaleza que es un Ser eterno, sin principio, ni fin, está libre de los ataques de la muerte, » porque el mismo Veda afirma, que « ningún ser es superior ó igual á Dios, » y además dice: « Conoce á Dios solo, » se expresa el Vedanta de este modo: « La naturaleza no es el criador del mundo, ni está así representada en el Veda, » porque dice expresamente: « Dios con su mirada ha criado el universo. La naturaleza es un ser insensible, privado de vista é inteligencia, y por consiguiente incapaz de criar el mundo regular. »

No se suponen los *átomos* como causa del mundo, á pesar de la declaración siguiente: « Este (criador) es el ser más sutil y más tenue, » porque un átomo es una molécula insensible, y por la autoridad que hemos aducido se prueba que ningún ser privado de inteligencia puede ser autor de un sistema combinado con tanto arte.

Tampoco puede deducirse de los siguientes textos que el alma sea el soberano señor del universo: « El alma que está unida al ser esplendente, goza de felicidad. — Dios y el alma entran en el pequeño espacio vacío del corazón, » porque el Veda manifiesta, que « El (Dios) preside al alma como su regulador, » y que « el alma unida al ser benéfico goza de felicidad. » El Vedanta dice también: « El alma sensitiva no se dice que resida en la tierra como un ser director y regulador, » porque en dos textos del Veda se habla de otro modo del Ser que gobierna la tierra: « El (Dios) reside en la facultad del entendimiento » y « El que reside en el alma, etc. »

Ni el *dios*, ni la *diosa de la tierra*, son designados por el texto siguiente como reguladores de la tierra: « El que reside en la tierra y es distinto de la tierra y la tierra no lo conoce, etc., » porque el Veda afirma, que « este (Dios solo) es el regulador del sentido interno y el Ser eterno. » Lo mismo se afirma en el Vedanta.

Por el texto que principia con la sentencia siguiente: « Este es el sol, » y por otros muchos que afirman la dignidad de este astro, no se indica al sol como causa primordial del universo, porque el Veda manifiesta, que « el que reside en el sol (como su señor) es distinto del sol, » y el Vedanta hace la misma manifestación.

De la misma manera puede sostenerse que ningún dios celeste es la causa independiente del universo, según lo comprueban las diferentes aserciones del Veda, relativas á las respectivas divinidades; porque el Veda afirma

en varios lugares que « todos los Vedas no prueban más que la unidad del Ser supremo. » Si convenimos en que la Divinidad es más de un solo ser, resultan falsas y absurdas las siguientes afirmaciones positivas del Veda, relativas á la unidad de Dios: « Dios es, por consecuencia, uno, y sin segundo. Solo el Ser supremo posee el conocimiento universal. El que no tiene figura alguna y excede los límites de la descripción « es el Ser supremo. Los nombres y las figuras de toda especie son innovaciones. » Según la autoridad de otros muchos textos, es evidente que todo ser que tiene figura y es susceptible de ser descrito, no puede ser la causa eterna é independiente del universo.

Los Vedas no solo llaman *divinidades* á las representaciones celestes, sino que en muchos casos dan el epíteto de *divinos* al espíritu, los elementos, al espacio vacío, al animal cuadrúpedo, á los esclavos y á los fugitivos (*slaves and flimen*), como en los textos siguientes: « El Ser supremo es animal cuadrúpedo en todos los lugares y en uno de ellos está lleno de gloria. El espíritu (*mind*) es el Ser supremo » y debe ser adorado. Dios es la letra *ka* igualmente que la letra *kha*, » y « Dios está bajo la forma de esclavo y la de fugitivo. » El Veda ha representado alegóricamente á Dios bajo la figura del universo, esto es, « el fuego es su cabeza, el sol y la luna son sus ojos, etc. »

El Veda da también el nombre de Dios al espacio vacío del corazón y dice que es más pequeño que un grano de cebada; pero según las precedentes citas, ninguno de los dioses celestes, ni criatura alguna existente puede ser considerada como el señor supremo del universo, porque el capítulo tercero del Vedanta explica la razón de estas secundarias aserciones en los términos siguientes: « Por estas » observaciones del Veda, que denotan el espíritu del Ser supremo, igualmente esparcido » sobre todas las criaturas por medio de su » extensión, se establece su omnipotencia, » como dice el Veda: « Todo lo que existe es por consecuencia Dios; » esto es, nada tiene una verdadera existencia excepto Dios, y « todo lo que percibimos por el olfato, ó tocamos con el tacto, es el Ser supremo; » es decir, la existencia de todas las cosas, de cualquier modo que aparezca, descansa sobre la existencia de Dios.

Es evidente que algunas de estas representaciones metafóricas, que nacen del estilo elevado en que están escritos todos los Vedas, no ha sido destinada á ser considerada de otro modo que como pura alegoría. Si se pudiese reputar á los individuos como divinidades separadas, habría necesidad de reconocer muchos creadores independientes del mundo, lo que es directamente contrario al sentido común y á la repetida autoridad de los Vedas. El Vedanta dice: « El Ser que es distinto de la materia y de los que están contenidos en la ma-

» teria, no es múltiple, porque todos los Vedas » declaran que es un ente que no puede describirse, » y nuevamente se ha establecido, que « el Veda declara al Ser supremo una pura » inteligencia; » además se encuentra en el tercer capítulo, que « el Veda después de haber » explicado el Ser supremo con diferentes epítetos, principia por la palabra *atha* ó *ahora*, » y manifiesta que todas las descripciones que » he usado para describir al Ser supremo, son » incorrectas, » porque no hay medio alguno de describirle, lo que del mismo modo se establece en los comentarios sagrados sobre los Vedas.

El texto (aforismo) decimocuarto de la segunda sección del tercer capítulo del Vedanta se expresa así: « El Veda representa positivamente » al Ser supremo como un ente sin figura ni » forma, » y los siguientes textos del Veda afirman lo mismo, esto es, « que el Ser verdadero existió ante todo. El Ser supremo no » tiene pies, pero se extiende por todas partes, » no tiene manos, sin embargo todo lo tiene; » carece de ojos y ve todo lo que existe, no » tiene oídos y todo lo oye. Su existencia » no tiene causa. Es el más sutil de los seres » sutiles y el más grande de los seres » grandes; sin embargo, en realidad ni es pequeño ni grande. »

Para resolver las cuestiones siguientes: — ¿Cómo puede suponerse al Ser supremo distinto de todas las criaturas existentes y superior á ellas y al mismo tiempo presente en todas partes? — ¿Cómo es posible que sea descrito con propiedades inconciliables con la razón, como que ve sin ojos, que oye sin oídos? el Vedanta responde en el capítulo segundo: « En Dios reside toda especie de poder y de esplendor; » y los siguientes textos del Veda hacen la misma confesión: « Dios es potentísimo y por su supremacía se halla en posesión de todo poder; » es decir, que lo que puede ser imposible para nosotros no es imposible para Dios, que es omnipotente y el único regulador del universo.

En diferentes ejemplos algunos dioses celestes se declaran á sí mismos verdades independientes y objetos del culto; pero estas declaraciones eran acomodadas á sus pensamientos abstractos ó separados de sí mismos, estando su ser enteramente absorbido en la meditación divina.

El Vedanta manifiesta que « esta exhortación de Indra (dios de la atmósfera) relativa á la Divinidad, debe estar necesariamente conforme con la autoridad del Veda; esto es, todo ser que haya perdido la contemplación de sí mismo á consecuencia de su unión con la meditación divina, puede hablar, como si creyera que es el Ente supremo, como aconteció con Bramadeva (célebre bramán) que en virtud de semejante olvido de su personalidad se declaró á sí mismo criador del sol, y Manú, segundo ser después de Brama. » Por esto es libre cada uno de los dioses celestes y cada individuo de

considerarse como Dios en este estado de olvido de su personalidad y de unidad con la reflexión divina, como dice el Veda: « Vos que sois aquel Ser verdadero » (cuando perdéis toda contemplación de vos mismo); y « ; Oh Dios! yo no soy otra cosa más que vos. » Los comentaristas sagrados han hecho la misma observación, esto es: « Yo no soy otra cosa sino el Ser verdadero; soy una pura inteligencia, llena de eterna felicidad y estoy por mi naturaleza libre de los afectos mundanos. » Pero en consecuencia de esta reflexión, ninguno de ellos puede ser reconocido como causa del universo ú objeto de adoración.

Dios es la causa eficiente del universo, como un alfarero lo es de sus vasijas y otros utensilios de tierra; y Dios es también la causa material del universo, como la tierra ó la arcilla es causa material de los diferentes utensilios formados de tierra; ó más bien, como una cuerda que inadvertidamente se tuvo por una serpiente, es causa material de la existencia de la serpiente que se imaginó un ser verdadero. A propósito de la existencia real de la cuerda, se expresa el Vedanta de este modo: « Dios es la causa eficiente del universo, así como su causa material » (como una araña lo es de su tela), y así lo declara positivamente el Veda, diciendo: « que del conocimiento de Dios solo procede el conocimiento de todo cuanto existe. » El Veda compara también el conocimiento relativo al Ser supremo con el conocimiento de la tierra, y el conocimiento relativo á las diferentes especies de seres existentes en el universo con el conocimiento de las vasijas y utensilios de tierra, cuyas manifestaciones y comparaciones prueban la unidad del Ser supremo y del universo. Y en fin, por la declaración siguiente del Veda: « El Ser supremo ha criado el universo con solo su intención, » es evidente que Dios es el agente voluntario de todo lo que puede tener existencia.

Como el Veda dice que el Ser supremo tuvo la voluntad (en la época de la creación) de extenderse á sí mismo, es evidente que el Ser supremo es el origen de la materia y de sus diversas apariencias ó formas, como la refracción de los rayos meridianos del sol sobre llanos de arenas es causa de la apariencia de un mar extenso (del *miraje*). El Veda dice que « todas las figuras y sus nombres son puras invenciones y que solo el Ser supremo es la existencia real; » por consiguiente, las cosas que tienen figura y un nombre no pueden suponerse causa del universo.

En el Veda se hallan también estos textos: « Krisna (ó Visnú, dios de la conservación) » es el mayor de todos los dioses celestes á quien se puede aplicar el espíritu. Todos adoramos á Mahadeva (el gran dios ó el dios de la destrucción). Adoramos al sol. Yo adoro al reverenciadísimo Varuna (dios del mar). Tú debes ofrecermelo un culto, dice el aire, que soy la

vida universal y eterna. El poder intelectual es Dios y debe ser adorado, y el Udyita (cierta parte del Veda) debe ser adorado. » Estos textos así como otros muchos de la misma naturaleza no son mandamientos reales de adorar ú honrar á las personas y cosas mencionadas; sino que se recomienda á los que por desgracia son incapaces de adorar al Ser supremo invisible, que apliquen su inteligencia á cualquiera cosa visible mas bien que dejarla permanecer inerte.

El Vedanta establece tambien, como declaracion del Veda, que « los que adoran á los dioses celestes, son el alimento de tales dioses, » expresion alegórica, que solo significa que son de alivio para los dioses celestes, como el alimento para el género humano; porque el que no tiene fe en el Ser supremo se convierte en súbdito de estos dioses. El Veda hace la misma manifestacion: « El que adora á un dios cualquiera fuera del Ser supremo, y piensa que es distinto de este dios é inferior á él, nada conoce y es considerado como animal doméstico de este dios. » Tambien confirma el Vedanta que el culto autorizado por todos los Vedas es de una sola naturaleza, así como las instrucciones para el culto de un solo Ser supremo se encuentran invariablemente en cada parte del Veda; envolviendo comunmente la idea de Dios único, los epítetos de Ser supremo, Ser omnipotente, etc. Los siguientes pasajes del Veda confirman que Dios es el único objeto del culto. « Adora solo á Dios; conoce solo á Dios; rechaza toda otra idea. » Y el Vedanta añade: « En los Vedas se encuentra que solo al Ser supremo debe honrarse con culto y que nadie excepto él debe ser adorado por un hombre sabio. »

Ademas, añade el Vedanta: « Viasa es de » opinion que la adoracion al Ser supremo » debe exigirse del género humano, como tambien los dioses celestes, porque la posibilidad » de resignarse á Dios, lo mismo que en el » género humano se observa en las celestes » deidades. » El Veda dispone tambien: « Aquel » de entre los dioses celestes ó de los bramanes piadosos, ó de los hombres en general » que comprenda al Ser omnipotente y tenga » fe en él, será absorbido en su esencia. » De aquí deducen que los dioses celestes y el género humano tienen un deber igual de perfeccionar el culto divino, y ademas está probado por la siguiente autoridad del Veda, que el hombre que adora al Ser supremo es adorado por todos los dioses celestes. Estas son sus palabras: « Todos los dioses celestes adoran y honran al que dedica su inteligencia al Ser supremo. »

El Veda explica despues el modo con que debemos adorar al Ser supremo: « Debemos aproximarnos á Dios, prestarle atencion, pensar » en él y esforzarnos para llegar á él. » El Vedanta explica tambien el mismo objeto de este modo: « Las tres últimas instrucciones del

» texto anteriormente citado pueden reducirse » á la primera, *Debemos aproximarnos á Dios.* » En verdad, las tres últimas están comprendidas en la primera (como la instruccion para » recoger el fuego en el culto del fuego), porque no podemos acercarnos á Dios sin oírle » ó sin pensar en él, ni sin hacer esfuerzos » para llegar á él; y esta última, es decir, el » ingeniarnos para llegar hasta Dios, se requiere » hasta que la conseguimos. Por la expresion » *prestar oído á Dios*, se entiende escuchar sus » palabras, que establecen su unidad, y por la » frase *Pensar en él*, se entiende pensar en lo » que contiene su ley, y por la última, *Esforzarnos para llegar á él*, se entiende que nos » esforcemos para dedicar nuestra inteligencia » á este Ser verdadero, sobre el cual descansa » la existencia inconmensurable del universo, » á fin de que, mediante este esfuerzo, podamos acercarnos á él. » El Vedanta dice: « que » la práctica constante de la devocion es necesaria, y el Veda la representa como tal; » añadiendo: « Debemos adorar á Dios hasta » tanto que nos acerquemos á él, y entónces no » olvidar su adoracion, encontrándose una » toridad semejante en el Veda. »

El Vedanta manifiesta que el principio moral es una parte de la adoracion de Dios: « Dominar » sus pasiones y sus sentidos exteriores, y practicar actos meritorios son medios indispensables, segun el Veda, para acercarse á Dios la inteligencia; en su consecuencia deben ser el » objeto de todos nuestros cuidados, antes y » despues de conseguir nuestra aproximacion » al Ser supremo, » esto es, no debemos ser indulgentes con nuestros malos instintos, sino esforzarnos para tener un poder absoluto sobre ellos. La confianza y la resignacion personal tan solo en el Ser verdadero, y el alejamiento de las consideraciones mundanas, se creen los actos meritorios á que hemos aludido. La adoracion del Ser supremo produce la bienaventuranza eterna, como tambien todas las ventajas que el hombre desea, segun manifiesta el Vedanta con estas palabras: « Es segura la opinion de Viasa » de que la devocion á Dios produce cuanto se » desea: » esto se halla representado con frecuencia por el Veda de este modo: « Quien » desee la prosperidad, debe adorar al Ser supremo. El que conoce á Dios se adhiere á él » enteramente. Las almas de los abuelos de los » que adoran al Ser único y verdadero gozan de » libertad solo por el hecho de su pura voluntad. Todos los dioses celestes adoran al que » dedica su inteligencia al Ser supremo. Y quien » adora sinceramente al Ser supremo, está exento de toda trasmigracion futura. »

Un padre de familia se halla tan en aptitud para adorar á Dios como un yati (1). El Vedanta

(1) El mas alto grado de las cuatro sectas de bramanes que segun los principios religiosos están obligados á deponer todas las consideraciones mundanas y pasar el tiempo dedicados únicamente á la adoracion de Dios.

dice: « Un amo de casa puede estar autorizado » para la práctica de todas las ceremonias inherentes á la religion (bramánica) y á la devocion á Dios. La forma del culto anteriormente » observado hácia el Ser supremo es por consecuencia la que debe adoptar un amo de casa » que tiene principios morales. » Y el Veda declara que « los dioses celestes y los jefes de familia de fe poderosa y los yatis de profesion, » son iguales entre sí. »

Los que tienen fe en Dios son los únicos que se hallan en libertad para observar las reglas y los ritos prescritos por el Veda, aplicables á las diferentes clases de Indios y á sus diferentes órdenes religiosos respectivamente. Pero en el caso de que los verdaderos creyentes descuidaren estos ritos, no están sujetos á ninguna reprobacion, como dice el Vedanta: « Antes de » adquirir el verdadero conocimiento de Dios, » es conveniente al hombre someterse á las » leyes y reglamentos prescritos por el Veda » para las diferentes clases, segun sus diversas » profesiones; porque el Veda declara que el » cumplimiento de esta regla es la causa de la » purificacion del espíritu y de su fe en Dios, y » la compara á un caballo ensillado que ayuda » al hombre á llegar al lugar deseado. » El Vedanta dice tambien que « el hombre adquiere » el verdadero conocimiento de Dios, aun sin » observar las reglas y ritos prescritos por el » Veda para cada clase de Indios; así como se » encuentra en el Veda que muchas personas » que han descuidado el cumplimiento de los » ritos y ceremonias bramánicas á causa de haber dedicado su perpétua atencion á la adoracion del Ser supremo, han adquirido el » verdadero conocimiento de la Divinidad. »

El Vedanta dice aun mas claramente, « que » en el Veda se ve igualmente que algunas » personas, aunque tenían entera fe en el Dios » único, practicaron, sin embargo, el culto de » Dios y las ceremonias prescritas por el Veda; » y que algunas otras las han descuidado, dedicándose simplemente á adorar á Dios. » Los siguientes textos del Veda explican completamente esta idea: « Dianaca (uno de los devotos » celestes) ha practicado la *Yagina* ó adoracion » de los dioses celestes, por medio del fuego, » con el donativo de una suma considerable de » dinero como honorario para los santos bramanes; y muchos creyentes verdaderos y » sabios jamas adoran el fuego, ni á ningun » dios celeste por medio del fuego. »

Sin embargo, es libre el que pone su fe en solo Dios, de cumplir con las ceremonias prescritas ó descuidarlas: el Vedanta prefiere lo primero á lo último, porque el Veda dice que el cumpli-

miento de las ceremonias religiosas conduce á la adquisicion del Ser supremo.

Aunque el Veda dice que « quien tenga verdadera fe en el Ser supremo presente en todas partes, puede comer cualquier cosa, » esto es, que no está obligado á indagar de qué se compone el alimento ni quién lo prepara, sin embargo, el Vedanta limita esta autoridad, diciendo: que la » autoridad del Veda mencionada anteriormente » para poder comer toda clase de alimentos, solo » debe ser observada en los tiempos de carestía, » porque en el Veda se lee que Chacrana (célebre bramán) comió las viandas cocidas por los » guardas del elefante durante una carestía. » De aquí deducen que la autoridad citada solo debe tener lugar en casos de necesidad.

La devocion al Ser supremo no está limitada á un lugar sagrado, ni á un país consagrado, como lo declara el Vedanta: « En cualquier lugar donde se halle tranquilo el espíritu, » pueden los hombres adorar á Dios, porque en » el Veda no se encuentra ninguna autoridad » especial para la eleccion de un lugar particular para el culto, » el cual se expresa de este modo: « El hombre puede adorar á Dios en » todo lugar donde su espíritu experimente » calma y tranquilidad. »

No es de importancia para el que tiene verdadera fe en Dios morir mientras que el sol está al Norte ó al Sur del Ecuador (1), como dice positivamente el Vedanta: « Toda persona que » tiene fe en solo Dios, aunque muera cuando » el sol está al Sur del Ecuador, su alma huirá » del cuerpo por la vena llamada *su-kumna* » (vena que, segun suponen los bramanes, pasa » por el ombligo para volver al cerebro) y se » acercará al Ser supremo. » El Veda tambien asegura, que « el que durante su vida ha sido » devoto del Ser supremo, será (despues de su » muerte) absorbido en él, y desde aquel momento en adelante no estará sujeto al nacimiento, ni á la muerte, ni á la disminucion, » ni al aumento (de su ser. »

El Veda principia y acaba con tres particulares y misteriosos epítetos de Dios: 1º Om, 2º TAT, 3º SAT. El primero significa: « Este Ser, que » conserva, destruye y crea. » El segundo: « Este Ser único, que no es varon, ni hembra. » El tercero anuncia: « El Ser verdadero. » Los términos colectivos afirman simplemente, que el SER ÚNICO, VERDADERO, DESCONOCIDO, ES EL CRIADOR, EL CONSERVADOR Y EL DESTRUCTOR DEL UNIVERSO.

(1) Los bramanes creen que los que mueren mientras el sol está al Sur del Ecuador no pueden gozar de la eterna bienaventuranza.